

ESTETIC STYLE

Ginecomastia o la reducción de pecho en el hombre

Dr. **IVÁN MAÑERO**
Cirujano plástico a IM Clinic



Entre el 40 y el 60 % de la población masculina sufre un abultamiento de las mamas. Y a pesar de que puedan pasarse horas ejercitando sus pectorales en el gimnasio, estos siguen teniendo un aspecto demasiado femenino. Esta anomalía puede ocasionar complejos y afectar la autoestima del hombre que la padece, llevándole incluso a evitar realizar ciertas acciones sociales como ir a la playa o a la piscina, renunciar a ciertos tipos de ropa, realizar ciertas actividades físicas o incluso influir en su vida sexual.

Médicamente se le conoce como ginecomastia y consiste en el agrandamiento patológico de una o ambas glándulas mamarias en el hombre. Pero tiene solución.

CERTOS FÁRMACOS PUEDEN PROVOCARLA

La ginecomastia es la anomalía mamaria más frecuente en el sexo masculino y suele darse en ambas mamas, ya que sólo un 20 % de los casos afecta a un solo pecho. Su aparición puede tener repercusiones emocionales ya que, además, suele darse en la adolescencia, una edad en la que la imagen de uno mismo pasa por una etapa ya insegura de por sí.

En 3 de cada 4 casos aparece de manera espontánea y sin causa aparente, una vez pasa la pubertad, puede desaparecer de la misma manera que surgió. Sin embargo, en ocasiones, puede acompañar al joven hasta la edad adulta provocando complejos e inseguridad estética.

Las causas del 25 % restante son más comunes y la más habitual es el consumo

de ciertos fármacos como anabolizantes, estrógenos, corticoides, diuréticos, neurolépticos, amfetaminas, etc. Y si bien es cierto que ciertos problemas endocrinos también pueden provocar una ginecomastia, ésta sería una de las causas menos comunes.

NO TODO ES GINECOMASTIA Las mamas masculinas abultadas pueden aparecer por dos razones principales: por un desarrollo anómalo de la glándula mamaria, conocido como ginecomastia, o por un incremento del tejido graso en la zona, también llamado pseudoginecomastia. En

Este agrandamiento patológico de las mamas afecta casi a la mitad de los hombres en mayor o menor grado

este último caso, normalmente está asociado a un aumento de peso o una obesidad por lo que sería prioritario tratar el tema del sobrepeso.

Como son dos problemas diferentes, las soluciones también lo son y por ello un diagnóstico preciso es imprescindible para conseguir los mejores resultados.

LA SOLUCIÓN PASA POR LA CIRUGÍA

Tanto el tratamiento de la ginecomastia como de la pseudoginecomastia pasa por las manos de un cirujano plástico.

En el caso de la ginecomastia, la intervención consiste en la extirpación de la glándula mamaria sobrante a través de

una pequeñísima incisión en la aureola, donde se irá haciendo inapreciable. Suele practicarse con anestesia general, aunque cuando la zona a tratar es pequeña puede utilizarse la local con sedación. El resultado son unos pectorales más firmes, planos y masculinos.

Cuando estamos hablando de una pseudoginecomastia, la causa puede asociarse al sobrepeso, pero muchos varones con un peso correcto también la sufren y no consiguen eliminar esa grasa acumulada ni con dietas ni con ejercicio físico específico. Cuando esto sucede, el cirujano plástico recomienda una pequeña liposucción de la zona. Con esta técnica quirúrgica se consigue una gran reducción en el número de células que acumula grasa (llamados adipocitos), por lo que las zonas tratadas no tienden a aumentar su volumen aunque se gane peso. Un gran avance en este campo, que ha permitido mejorar aún más los resultados, ha sido la introducción del láser en esta cirugía, lo que actualmente se denomina lipocantour. No sólo porque permite fundir la grasa antes de extraerla, sino también porque proporciona mayor firmeza cutánea al favorecer la reabsorción o estratamiento de la piel, y porque, en muchos casos, evita una cicatriz más invasiva que podría provocar unas cicatrices más visibles.

En algunos hombres puede darse las dos situaciones a la vez, es decir, un exceso de tejido glandular y graso al mismo tiempo. Para conseguir un contorno más plano y varonil, el cirujano debe combinar ambas técnicas para optimizar los resultados y hacerlos perdurar en el tiempo.

